

ISBN 978-950-33-1650-4

Edición de
LAURA ARESE
CÉSAR MARCHESINO
EDGARD RUFINETTI
EDUARDO SOTA
ANA TESTA

Cuestiones de Filosofía de la Educación. Tradiciones, experiencias y controversias



Cuestiones de Filosofía de la Educación

Tradiciones, experiencias y controversias

Edición de:

Laura Arese
César Marchesino
Edgar Rufinetti
Eduardo Sota
Ana Testa

**Colecciones
del CIFYH**



Cuestiones de Filosofía de la Educación. Tradiciones, experiencias y controversias /
Laura Arese ... [et al.]; editado por Laura Arese ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba:
Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2021.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1650-4

1. Filosofía de la Educación. I. Arese, Laura, ed.

CDD 370.1

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición

• •
Área de
Publicaciones

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación: María Bella

2021



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Filosofía, crisis del humanismo y educación en Gilbert Simondon

Norberto Ferré*

Gilbert Simondon (1924-1989) produjo una manera nueva de reflexionar filosóficamente acerca de los modos de existencia de los individuos y los objetos, en la que dicha reflexión sostiene que la referencia a los modos de existencia de los individuos supone también modos de existencia que no son individuados. Para Simondon (2018), el mundo es mucho más que una suma de individuos, y la vida del hombre se desenvuelve en una red en la cual lo pre-individual y lo transindividual tienen un significado manifiesto (Chabot, 2013).

Desde dicha posición, la pregunta que recorre esta ponencia es la siguiente: ¿En qué medida la filosofía de Simondon otorga a la educación un sentido de totalidad social capaz de afrontar la contraposición entre cultura y técnica propia de las tendencias a la fragmentación social y cultural del siglo XX? A fin de elaborar una respuesta, se distinguen en este trabajo tres tipos de argumentaciones principales en la obra de Simondon: a) histórico-filosófica; b) teórico-axiomática y c) educativa.

Argumentaciones histórico-filosóficas

Desde un punto de vista histórico, la relación entre cultura y técnica en Simondon se encuentra inmersa en la distinción entre Humanismo y Enciclopedia (Simondon, 2007). El humanismo para Simondon no es meramente un movimiento estético-cultural sino, más bien, es tanto “la voluntad de llevar a un estatuto de libertad lo que fue alienado del ser humano, para que nada humano sea extraño al hombre” (2007, p. 121), como “la actividad humana como puesta en marcha del mundo como ciencia y como técnica” (Simondon, 2018, p. 113).

* Profesor de Filosofía de la Educación y Filosofía Política y Social de la Universidad Nacional de San Martín; Profesor de Filosofía I y II de la Universidad Nacional del Oeste.

ngferre@gmail.com



La Enciclopedia expresa el esfuerzo de la reflexión humana para universalizar el significado de las técnicas, “procede de un régimen de pensamiento abierto, volcado hacia el porvenir (...) pretende realizar una totalidad dinámica de las operaciones humanas” (Simondon, 2018, p. 113), y que reúne todas las operaciones humanas dentro de la operación humana fundamental que es la enseñanza. La enciclopedia posee un carácter inacabado, no busca sustancializarse ni consolidar estructuras sino encarnarse en el devenir, se dirige a un público universal, expande racionalmente sistemas simbólicos y su lenguaje es operatorio. “Ser enciclopedista es definir al hombre por su operación y no por su estructura”, (...) es querer liberarlo de toda alienación (...) reemplazar el estatuto de trascendencia por un contrato de inmanencia que conecte al hombre con su semejante” (Simondon, 2018, p. 115).

Para Simondon el humanismo del Renacimiento posee un “impulso enciclopédico” porque manifiesta una cierta apertura hacia las técnicas en cuanto paradigmas y medios de expresión, pero es insuficiente en cuanto al desarrollo de las ciencias y de los medios intelectuales de universalización de las técnicas. Es solamente en la etapa del enciclopedismo ilustrado del siglo XVIII cuando se afianzó el derecho a existir de la iniciativa técnica porque la Enciclopedia conjugó el significado universal de las técnicas con la idea de progreso.

En el siglo XX, en cambio, la alienación de la sociedad humana es consecuencia del desarrollo de la acción técnica “bajo la forma del maquinismo que se convierte en una nueva atadura del individuo con el mundo industrial que sobrepasa la dimensión y la posibilidad de pensar al individuo” (Simondon, 2018, p. 122). Como sostiene Bardin, la técnica del siglo XX para Simondon constituye, en la sociedad industrial, una realidad humana compacta y resistente, pero alienada (Bardin, 2015). En este sentido, el siglo XX requiere de un humanismo capaz de compensar esta forma de alienación que interviene en el interior mismo del desarrollo de las técnicas, como consecuencia de la especialización que la sociedad exige y produce.

Para Simondon la explicación histórica de las relaciones entre el humanismo, la tecnología y la alienación, requiere de una estrategia argumentativa que incorpore los elementos teóricos del modelo cibernético a la situación epocal de la tensión entre cultura y tecnología. La cibernética es para Simondon una ciencia de las operaciones que contrapesa las cien-

cias que estudian las estructuras de la naturaleza. A esta capacidad explicativa aportada por la cibernética Simondon la denomina *axiomática*; y, gracias a ella, las limitaciones de las explicaciones históricas se traspasan a la sincronía teórica de la axiomática.

Argumentaciones teórico-axiomáticas

A partir de la reflexividad del modelo cibernético, Simondon introduce la noción de ‘axiomática’ para significar la capacidad de un orden explicativo que, con fundamentos en los conceptos de forma, información y potenciales, establece los diversos momentos del proceso de individuación físico, psíquico y colectivo (Simondon, 2015). A partir de operaciones transductivas entre operación (dimensión temporal) y estructura (dimensión espacial), estos momentos del proceso de individuación están abiertos a la dimensión transindividual¹ (Heredia, 2015). Como señala Gil Congote,

[...] para Simondon el individuo no es el origen de la individuación, sino a la inversa: “no es un accidente en relación con una sustancia, sino una condición constitutiva, energética y estructural, que se prolonga en la existencia de los seres constituidos.

[...] Gracias a un proceso de evolución, los individuos incorporan “una axiomática cada vez más rica”, que no consiste tanto en un perfeccionamiento, sino en una integración, un acople o ensamble de funciones y estructuras que acumula potenciales para nuevas individuaciones. (Gil Congote, 2017, pág. 82)

De este modo, Simondon afirma la existencia de un constante movimiento del ser hacia formas que se organizan de acuerdo con la información interna del individuo y a la que el medio ofrece, para devenir un determinado individuo, que tiene la capacidad de traducir potenciales incompatibles entre sí en equilibrios metaestables mediante un proceso de sucesivas invenciones en las distintas etapas del constante movimiento del ser. Así se propone una teoría del tiempo transductivo o teoría de las fases del ser, que logre, desde las ciencias humanas, superar la división entre el

¹ Según Heredia, la noción de *transindividualidad* es la respuesta de Simondon al debate de la época en torno al vínculo entre lo individual y lo social representado entre otros por Durtkheim, retomado por Marcel Mauss, Lucien Goldmann, Claude Lévi-Strauss, Jean Piaget, Kurt Lewin y la cibernética de Wiener.

individuo, visto como átomo, mónada o unidad mínima, y el grupo búsqueda de una totalidad, o universo social (Simondon, 2015).

No obstante, según Guchet y Hayward, Simondon no busca imponer un nuevo formalismo a las ciencias humanas, sino proponer como fundamento o campo una “filosofía de la realidad humana concreta”; esto es, de la individuación, fuente de invención de normas para la sociedad, más que de criterios de normalidad frente a la patología (Guchet & Haynard, 2012).

Ahora bien, la dimensión transindividual no sólo implica una red afectivo-emotiva y energética que conforma lo psicosocial, sino que también consiste en la red de individuos y objetos técnicos que generan un ámbito de significaciones “articulado por singularidades discontinuas que operan como símbolos y da sentido a las prácticas” (Heredia, 2015, pág. 459), sin las cuales no podrían darse el enlace y la resonancia que disponen a la individuación de quienes participan del entorno, del sistema.

Como señala Gil Congote (2017), el interés de Simondon por integrar y universalizar la relación entre cultura y técnica, y entre lo sagrado y la tecnicidad, es un camino de desmitificación, desde el cual se opone al delirio tecnocrático y al mito tecnófobo. En el contexto de este interés integrador Simondon sitúa la noción de *tecnicidad* como la operación por la que se reduce la brecha entre los sistemas técnicos y los sistemas sociales. Sin embargo, la tecnicidad también es un saber hacer concreto, eficaz y materializado, que establece una franca oposición entre sí y el conocimiento abstracto en tanto que información sin correlato corporal de materialización a través del trabajo (Rodríguez, 2019). De este modo el ser humano, dotado de interioridad y miembro de una entidad colectiva, construye su mundo a partir de incesantes creaciones entre lo interior y lo exterior. La tecnicidad es un modo de relación del hombre con el mundo para la concreción de problemas prácticos. Es una oportunidad para comprender que el destino del hombre es ser mediador entre individuos, elementos y conjuntos técnicos (Rodríguez, 2019, pág. 85).

Según Bardin (2015), Simondon elaboró una propuesta axiomática en ciencias humanas para entender el individuo desde la ética, la política y la pedagógica, porque la tecnicidad implica un aprendizaje que aseguraría al individuo y a los grupos un campo cognitivo y axiológico más amplio para la realización de sí junto a los otros. La axiomática requiere, pues, un aprendizaje en un contexto político y pedagógico donde el impulso

operacional fundamental de la enseñanza logre integrar la complejidad de la relación entre cultura y técnica.

Argumentaciones educacionales

En general, las argumentaciones educacionales de Simondon se sitúan en el contexto de una crítica a la educación secundaria francesa que, más allá de su desfasaje con sus metas y contexto de origen, establece una separación nítida entre los liceos y los establecimientos técnicos. “Esta distinción descansa, en efecto, sobre la idea de que la sociedad humana debe estar constituida por dos capas heterogéneas y jerarquizadas: la burguesía y el pueblo” (Simondon, 2017, pág. 204). La meta de Simondon es lograr que la educación contribuya a una cultura unitaria, para la cohesión social de la nación y la construcción de una sociedad continua, sin barreras internas, cuyo sentido ya no sea la propiedad sino la actividad constitutiva de los individuos.

La tensión entre cultura y técnica en las argumentaciones educacionales se traduce en el intento reflexivo de establecer para la educación “una soldadura sólida entre la cultura humanista clásica y la cultura tecnológica” (Simondon, 2017, pág. 222). El objetivo de la propuesta educacional de Simondon es reunir en una educación unitaria, destinada a formar un nuevo nivel humano, el sentido del trabajo (cultura popular), el sentido del saber (cultura burguesa) y el sentido del acto (cultura nobiliaria). El educando, según Simondon, “debe aprender, al mismo tiempo y de manera insoluble, a ser un trabajador, un erudito y un fundador” (Simondon, 2017, pág. 208).

Ahora bien, este objetivo de reunificación está enmarcado por los cambios sociales acontecidos entre los siglos XIX y XX. “Mientras que en el siglo XIX la distancia en relación con los grandes centros creaba una estructura invencible de jerarquía vertical, en el siglo XX se prepara una relación horizontal para reemplazar esta relación vertical” (Simondon, 2017, pág. 232). La industrialización del siglo XIX constituyó una sociedad estable, basada en la concentración de las fuentes de energía térmica, mediante la aplicación del principio de especialización. En cambio, la industrialización del siglo XX cambia la morfología de los intercambios energéticos en intercambios de información que favorece la integración horizontal de los procesos industriales. Esto requiere de un aprendizaje

inteligente con capacidad de invención para resolver problemas de integración horizontal de la sociedad (Simondon, 2017, pág. 232).

En consecuencia, Simondon distingue entre el adiestramiento profesional y el verdadero aprendizaje. Este aprendizaje consiste en “la adquisición de numerosos esquemas bien integrados que dan al ser humano adulto un poder de plasticidad y de permanente adaptación inventiva” (Simondon, 2017, pág. 236). De este modo, a partir de la información rápida y precisa se constituye una adaptación autorreguladora del individuo que varía en función directa de la riqueza de la comunicación posible con el medio. Por ello, Simondon afirma que “educar a un individuo es darle el conocimiento y la práctica de un simbolismo suficientemente rico y adecuado a la realidad que tiene que conocer como para que la información pueda ser comprendida sin traducción” (Simondon, 2017, pág. 237).

No obstante, el problema fundamental de la educación es comprender que la verdadera tecnología es un medio de desarrollo de una cohesión horizontal, que podrá sintetizar y desarrollar el simbolismo abierto del lenguaje visual ideográfico para poder generar relaciones intergrupales verdaderamente horizontales (Simondon, 2017, pág. 238). De este modo, la educación puede brindar un sentido de totalidad social, contrario a la fragmentación fáctica y al sentido de separación entre cultura y técnica de la educación de su tiempo.

Esta búsqueda de relación horizontal enmarca la relación del educando con la máquina, que no debe ser considerada ni como instrumento de juego, ni como cosa útil, sino como objeto técnico que el ser humano aprende a conocer completándolo, lo cual es parte de la renovación del humanismo por Simondon (Barthélémy, 2010). La máquina es un ser complementario que el educando debe aprender a respetar: no se puede idolatrar, no se puede despreciar. “El ser técnico es la cristalización de una larga serie de esfuerzos y trabajos dirigidos por una intención sostenida y reflexionados por parte de una voluntad inteligente” (Simondon, 2017, pág. 247). El humanismo de Simondon se propone salvar al objeto técnico como afirma en uno de sus últimos escritos, pero también la capacidad de integración horizontal del individuo con los otros en el marco de la pérdida de unidad del mundo en que vivimos.

A modo de cierre

En la argumentación histórico-filosófica, se expone la importancia que tiene la Ilustración en la ruptura entre el modelo humanista y la conceptualización moderna de la técnica como discurso sobre la utilidad y el progreso. La filosofía de los siglos XIX y XX ha percibido la evolución de la tecnología como una situación ajena y contraria a la vida humana, generando graves dificultades para la comprensión del lugar de la técnica en la civilización contemporánea.

En la argumentación teórico-axiomática, se presenta la influencia de la axiomática para las ciencias humanas y su influencia en el concepto explícito de humanismo. Por un lado, la axiomática allana el camino para las tesis acordes con posturas posthumanistas pero, por otro lado, el modelo humanista requiere criterios modernos como la reivindicación de la reflexión ética, la libertad y los fines humanos.

En la argumentación educativa, Simondon concibe la educación del hombre como un proceso que favorece el alcance de la dimensión transindividual en sus diversas expresiones (afectivo-emotiva, técnica, espiritual) y que, además, es capaz de crear las condiciones para devenir uno mismo y poseer un vínculo horizontal con los otros desde la afirmación de los diversos modos de vida. La educación se concibe, entonces, como la creación de un entorno en el que tienen lugar los diferentes modos de existencia, las diversas formas de desenvolvimiento de la singularidad del hombre (Gil Congote, 2017).

Bibliografía

- Bardin, A. (2015). *Epistemology an political philosophy in Gilbert Simondon*. London: Springer.
- Barthélémy, J. H. (2010). What new humanism today? *Cultural Politics*, 237-252.
- Chabot, P. (2013). *The philosophy of Simondon. Between technology and individuation*. London-New York: Bloomsbury.

- Gil Congote, L. M. (2017). Individuación, Ciencias Humanas y Humanismo en la Teoría de G. Simondon. *Revista Colombiana de Educación*, 82.
- Guchet, X., & Haynard, M. (2012). Technology, Sociology, Humanism: Simondon and the problem of human sciences. *SubStance*, 76-92.
- Heredia, J. M. (2015). Lo psicosocial y lo transindividual en Gilbert Simondon. *Revista Mexicana de Sociología*, 437-465.
- Rodríguez, M. (2019). Gilbert Simondon. El cuerpo como origen del cuerpo y la técnica. *Revista Topía. Psicoanálisis, Sociedad, cultura.*, 20-21.
- Simondon, G. (2007). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Simondon, G. (2015). *La individuación a la luz de las nociones de forma y de información*. Buenos Aires: Cactus.
- Simondon, G. (2017). *Sobre la técnica*. Buenos Aires: Cactus.
- Simondon, G. (2018). *Sobre la Filosofía*. Buenos Aires: Cactus.